

II. Notas y Recensiones

Diferencias regionales en el comportamiento laboral de las jóvenes españolas

M^a Isabel Aguilar Ramos
M^a Lucía Navarro Gómez
Carolina de la O Sánchez
Universidad de Málaga

BIBLID [0213-7525 (2002); 62; 123-146]

PALABRAS CLAVE: Diferencias laborales, Mujeres jóvenes, Estimación bivalente, Mercados locales.

KEY WORDS: Labour differences, Young women, Bivariate estimation methods, Local labour markets.

RESUMEN:

Con el presente artículo se pretende realizar una contribución al estudio empírico de la situación laboral de las jóvenes españolas, en su doble vertiente, actividad y ocupación. Para ello se han especificado modelos bivariantes y se ha tenido en cuenta de una manera especial la influencia de las características de los mercados locales. En la medida en que la zona Sur española presenta una desventaja respecto a las demás en estos aspectos, se examina separadamente esta área geográfica a fines comparativos. La fuente estadística utilizada es la Encuesta Sociodemográfica (INE, 1991), que suministra información sobre la actividad laboral de los individuos, junto con otros aspectos socioeconómicos significativos.

ABSTRACT:

The aim of this paper is to contribute to the empirical knowledge of the occupational situation of young women in Spain, focussing on activity and occupation. For this purpose, bivariate estimation methods are considered, highlighting the influence of local labour markets. To the extent that southern Spain is at a disadvantage compared to other areas in this respect, we analyse this geographical area separately in order to make comparisons. The data source is the Encuesta Sociodemográfica (INE, 1991). This survey supplies information on the occupational activity of individuals, together with other relevant social and economic aspects.

1. INTRODUCCIÓN

El desempleo se ha convertido en uno de los problemas socioeconómicos más preocupantes a los que se enfrenta nuestro país. La tasa de paro en España supera con creces a la media de la Unión Europea y a la de los países de la OCDE;

así, en el año 1997, el porcentaje de parados de España es del 21%, más de 10 puntos porcentuales por encima de la media comunitaria y casi 14 puntos superior a la de la OCDE (OCDE, 1998).

Ahora bien, el paro no sólo es un problema grave en cuanto a su magnitud, sino también en cuanto a su desigual incidencia en los distintos colectivos de la población, de manera que resulta de gran interés analizar el comportamiento laboral de grupos específicos. En este sentido, el presente trabajo pretende realizar una contribución al estudio empírico de la situación laboral de las jóvenes españolas, en su doble vertiente, actividad y ocupación, teniendo en cuenta de una manera especial la influencia de las características de los mercados locales. En la medida en que la zona Sur española (Andalucía, Murcia y Canarias) presenta una desventaja respecto a las demás en estos aspectos, se examina separadamente esta área geográfica a fines comparativos.

Aunque es fácil encontrar en la literatura estudios que analizan los determinantes de la probabilidad de que los individuos estén ocupados (o desempleados) a partir de enfoques univariantes¹, es menos frecuente ver estimaciones bivariantes que tengan en cuenta las decisiones conjuntas que operan en realidad². En efecto, la probabilidad de que una joven se encuentre ocupada en la actualidad es el resultado final de dos decisiones secuenciales: ha decidido, en primer lugar, participar en el mercado laboral y luego, si el empresario le ofrece un empleo, puede aceptarlo o no, según sea su salario de reserva. Estas decisiones deben considerarse conjuntamente, lo que supone emplear técnicas bivariantes, ya que de lo contrario, y siempre que las perturbaciones de las dos ecuaciones implicadas (actividad y ocupación) estuvieran correlacionadas, los resultados obtenidos de la estimación univariante adolecerían de un sesgo.

La fuente estadística utilizada es la Encuesta Sociodemográfica, realizada por el Instituto Nacional de Estadística en Diciembre de 1991. Dicha encuesta suministra información sobre la actividad laboral de los individuos, junto con otros aspectos socioeconómicos significativos, como la formación educativa recibida (académica y extra-académica), el lugar de residencia y otras características personales y familiares relevantes. Esta encuesta resulta especialmente útil para realizar análisis territoriales, en la medida en que cuenta con un amplio número de observaciones que garantizan su representatividad, al contrario de otras fuentes más recientes, como el Panel de Hogares de la Unión Europea (PHOGUE).

1. Por ejemplo, los realizados en nuestro país por Andrés, García y Jiménez (1989), García Crespo (1994), García, Polo y Raymond (1988), y Villagarcía (1989) para el conjunto de la población, y por Ahn y Ugidos (1995, 1996), García Blanco (1995) y Rodríguez (1993) para el colectivo juvenil.
2. Recientemente Aguilar, Navarro y de la O (1999) las emplean para analizar la situación laboral del colectivo juvenil, y Osorno y Navarro (1998) y Prieto y Varela (1999) para las mujeres.

El contenido del resto del trabajo es el siguiente. En el segundo epígrafe se presenta un análisis descriptivo de la evolución de la situación laboral de las mujeres por grupos de edad. A continuación, se expone brevemente la metodología econométrica empleada para profundizar en el estudio del comportamiento de las jóvenes, especificando el correspondiente modelo bivariante e indicando las ventajas de la estimación conjunta. En el cuarto epígrafe, se describen los datos y las variables utilizadas, en base a los cuales se efectuarán las estimaciones, cuyos resultados se presentan en el quinto. Las principales conclusiones sobre los factores determinantes del paro y de la actividad de las jóvenes se resumen en el epígrafe sexto. Por último, en el Anexo, se ofrece la definición y descripción estadística de las variables incluidas en los modelos.

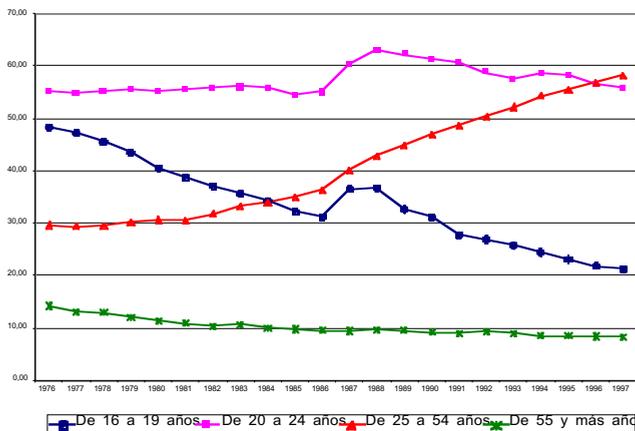
2. ANÁLISIS DESCRIPTIVO DE LA EVOLUCIÓN DE LA SITUACIÓN LABORAL DE LAS MUJERES

Tradicionalmente el comportamiento laboral de la mujer española se ha caracterizado por la existencia de bajos niveles de participación junto con altas tasas de desempleo, factores que resumen las grandes dificultades de este colectivo para acceder al mercado de trabajo. En la última década se observa un aumento paulatino de la oferta laboral femenina, que no se ha compensado, sin embargo, con un aumento del empleo. Este comportamiento es difícil de interpretar sin tener en cuenta las diferencias existentes entre los distintos grupos de edad.

Las Figuras 1 y 2 muestran la evolución de las tasas de actividad y de paro en nuestro país a lo largo del período 1976-1997, diferenciando cuatro tramos de edad. En la primera Figura destaca la clara disminución de la participación laboral de las mujeres de 16 a 19 años, que se reduce en más de un 50 % en esas dos décadas, reflejando la ampliación del tiempo de permanencia de las jóvenes en el sistema educativo. También probablemente como consecuencia del incremento de la escolarización universitaria femenina, para el grupo de 20 a 24 años este indicador muestra un comportamiento bastante estable hasta 1986. En esta fecha empieza a aumentar, alcanzando su cota más alta en el año 1988, coincidiendo con la etapa expansiva de la economía española, pero a partir de entonces desciende suavemente para situarse en el año 1997 a un nivel muy similar al de 1976, con una tasa del 56 %. Solamente en el colectivo de mujeres de 25 a 54 años se aprecia un incremento notable e ininterrumpido de la participación laboral desde la década de los ochenta, mientras que el grupo de las mayores ha permanecido prácticamente estable durante todo el período.

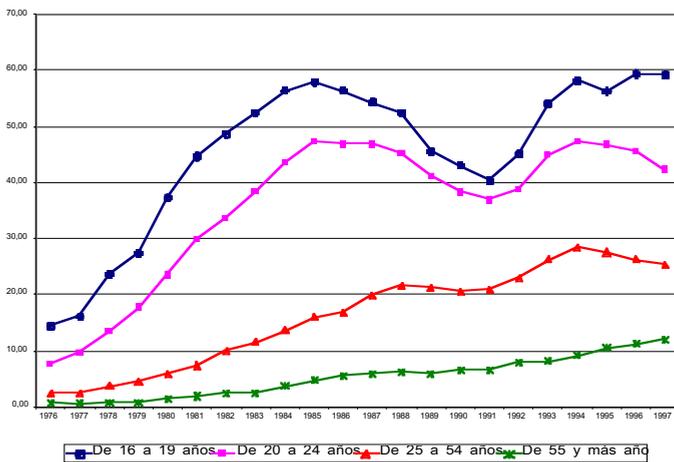
Por su parte, la Figura 2 evidencia que si bien el paro es un problema general que ha empeorado a lo largo del tiempo para cualquier tramo de edad, afecta

FIGURA 1
EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE ACTIVIDAD DE LAS MUJERES ESPAÑOLAS
POR GRUPOS DE EDAD



Fuente: EPA. Series revisadas 1976-1987 y tablas anuales 1987-1997. (INE, 1988 y 1988-1998).

FIGURA 2
EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE PARO DE LAS MUJERES ESPAÑOLAS
POR GRUPOS DE EDAD



Fuente: EPA. Series revisadas 1976-1987 y tablas anuales 1987-1997. (INE, 1988 y 1988-1998).

especialmente a las mujeres más jóvenes. Esta última característica se da también en otros países comunitarios como Bélgica, Grecia, Francia o Italia, aunque en España se alcanzan los máximos niveles, con una tasa de desempleo juvenil que duplica históricamente a la del conjunto de la población. En concreto, en 1997, la tasa de paro para las mujeres entre 16 y 19 años supera el 59 % y llega al 42,4 % para el grupo de 20 a 24 años. Las diferencias con el resto de la población son evidentes, puesto que en esta misma fecha las mujeres de 25 a 54 años presentan una tasa de paro en torno al 25 %, y las de más de 55 años se sitúan alrededor del 12 %.

Se constata así, que son las jóvenes las que se enfrentan a tasas de actividad que descienden y a tasas de paro mayores y crecientes. Tiene interés confirmar si este comportamiento es homogéneo en todas las regiones españolas; para ello, el Cuadro 1 presenta la evolución de dichas tasas distinguiendo seis grandes áreas o zonas geográficas³.

CUADRO 1
EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE ACTIVIDAD Y PARO DE LAS MUJERES
ESPAÑOLAS DE 16 A 24 AÑOS.

ZONAS GEOGRÁFICAS	TASAS DE ACTIVIDAD				TASAS DE PARO			
	1976	1987	1991	1997	1976	1987	1991	1997
Sur (Andalucía, Murcia y Canarias)	42,03	45,63	45,62	42,60	17,39	54,53	47,57	52,92
Noroeste (Galicia, Asturias y Cantabria)	46,70	41,19	34,90	31,93	7,30	46,63	39,51	47,21
Centro (Las dos Castillas y Extremadura)	44,84	44,38	43,99	37,33	12,73	45,95	40,16	51,19
Este (Cataluña, Com. Valenciana y Baleares)	61,87	59,36	51,26	48,29	5,76	47,16	30,50	41,58
Noreste (P. Vasco, Navarra, Rioja y Aragón)	56,80	50,22	44,41	35,64	13,04	52,77	41,46	43,10
Madrid	56,40	47,64	44,25	39,31	11,97	47,23	28,66	38,67

Fuente: EPA. Series revisadas 1976-1987 y tablas anuales 1987-1997. (INE, 1988 y 1988-1998).

El examen de estos datos refleja que si bien existen diferencias en la participación laboral de las jóvenes de las distintas zonas, la evolución de dicha participación se ajusta, en general, a la pauta anteriormente citada, disminuyendo a lo largo del tiempo. Sólo se desvían de este comportamiento las jóvenes que residen en la zona Sur (Andalucía, Murcia y Canarias) quienes, tras aumentar levemente su acti-

3. Tras estudiar la evolución de las tasas de actividad, paro y empleo de las jóvenes para el período 1976-1997 a nivel autonómico, se ha considerado conveniente agrupar la información en estas seis grandes áreas o zonas geográficas.

vidad en la década de los 80 y principios de los 90, vuelven más tarde a los niveles que ostentaban al inicio del período.

Esta misma conducta homogénea aparece si se analizan las tasas de desempleo de las distintas áreas geográficas, con una clara tendencia al alza, que refleja el empeoramiento general de la situación de las jóvenes en el mercado de trabajo. En cualquier caso, hay que señalar que las habitantes del Sur tienen siempre las tasas de paro más altas, poniéndose de manifiesto su desventaja comparativa respecto a las demás. Este grupo será objeto de un estudio detallado en este artículo.

3. ESPECIFICACIÓN ECONOMETRICA

El modelo que presenta el comportamiento laboral de las jóvenes en un momento determinado consta de las siguientes ecuaciones, que recogen las decisiones secuenciales que éstas han tomado ante las dos cuestiones básicas planteadas frente al mercado de trabajo:

$$Y_1^* = \beta_1 x_1 + \varepsilon_1 \quad (\text{declararse activa})$$

$$Y_2^* = \beta_2 x_2 + \varepsilon_2 \quad (\text{aceptar un empleo})$$

donde x_1 y x_2 representan un conjunto de variables observables que explican cada una de estas decisiones (nivel educativo, experiencia, estado civil, existencia de hijos, historia laboral de la joven...), β_1 y β_2 son los vectores de parámetros a estimar, y ε_1 y ε_2 los términos aleatorios de error que recogen la influencia en el modelo de factores inobservables.

Para estimar este sistema hay que tener en cuenta que Y_1^* e Y_2^* no son directamente observables, por lo que es necesario definir las a través de las siguientes variables ficticias Y_1 e Y_2 , que sí lo son:

$$Y_1 = 1 \quad \text{si} \quad Y_1^* > 0 \quad (\text{la joven es activa})$$

$$= 0 \quad \text{si} \quad Y_1^* \leq 0 \quad (\text{la joven es inactiva})$$

e

$$Y_2 = 1 \quad \text{si} \quad Y_2^* > 0 \quad \text{e} \quad Y_1 = 1 \quad (\text{la joven está ocupada})$$

$$= 0 \quad \text{si} \quad Y_2^* \leq 0 \quad \text{e} \quad Y_1 = 1 \quad (\text{la joven está parada})$$

$$= \text{Inobservado} \quad \text{si} \quad Y_1 = 0$$

Si se supone que las perturbaciones ε_1 y ε_2 siguen distribuciones normales estándar independientes, los vectores de parámetros β_1 y β_2 podrían estimarse de

manera consistente y eficiente por separado mediante dos probits univariantes. Sin embargo, es posible que los términos aleatorios de error estén correlacionados ($\text{Cov}[\varepsilon_1, \varepsilon_2] = \rho$), como resultado de la existencia de elementos inobservables u omitidos comunes en ambas ecuaciones. Si esto es así, es decir, si ρ es significativamente distinto de cero, los parámetros obtenidos de la estimación univariante serían sesgados y, en general, menos eficientes. Además, no hay que olvidar que las variables dependientes examinadas en el modelo probit bivalente aparecen censuradas, ya que la segunda ecuación (la de ocupación) sólo se conoce para aquellas jóvenes que han decidido ser activas, es decir, Y_2 no se observa a menos que Y_1 sea igual a 1. Para evitar el sesgo que se produce en este caso, y al no poder aplicar el proceso de corrección habitual (Heckman, 1979) por ser la variable dependiente de naturaleza discreta, la solución más apropiada es estimar conjuntamente ambas ecuaciones. A este modelo se le denomina probit bivalente con selección muestral, donde aparecen tres tipos de observaciones, con sus respectivas probabilidades incondicionales⁴:

$$\begin{array}{ll} Y_1 = 1, Y_2 = 1 & \text{Prob}(Y_1 = 1, Y_2 = 1) = \Phi_2(\beta_1'x_1, \beta_2'x_2, \rho) \\ Y_1 = 1, Y_2 = 0 & \text{Prob}(Y_1 = 1, Y_2 = 0) = \Phi_2(\beta_1'x_1, -\beta_2'x_2, -\rho) \\ Y_1 = 0 & \text{Prob}(Y_1 = 0) = \Phi(-\beta_1'x_1) \end{array}$$

donde Φ representa la función de distribución de una variable aleatoria normal estándar y Φ_2 la función de distribución de una normal bivalente. Las primeras observaciones se corresponden con jóvenes ocupadas, las siguientes con las paradas y las últimas con las inactivas. A partir de estas probabilidades se construye la función de verosimilitud a maximizar.

4. DATOS Y VARIABLES

El análisis empírico se basa en la información suministrada por la Encuesta Sociodemográfica (INE, 1991). De dicha encuesta se ha extraído una muestra de 12.693 mujeres, que en el momento de la entrevista tenían edades comprendidas entre los 16 y los 30 años y podían participar en el mercado de trabajo⁵. Dada la posible heterogeneidad del colectivo anterior, se examinan de forma independiente

4. Véase Greene (1998).

5. En este sentido, se eliminan a aquellas jóvenes que nunca han sido activas y siguen vinculadas al sistema educativo (pues para ellas la actividad principal sigue siendo la educación), junto a aquellas que poseen alguna incapacidad física o psíquica que les impida trabajar.

a aquellas jóvenes con experiencia laboral⁶, grupo constituido por 9.151 mujeres. Por otra parte, y en la medida en que se está interesado en constatar la existencia de diferencias en las pautas laborales de las jóvenes del Sur, se completa el análisis estudiando a esta submuestra formada por 3.291 mujeres, de las cuales 2.084 poseen experiencia.

Los Cuadros 1 y 2 del Anexo muestran, en tres grandes bloques, la definición y la descripción estadística de las variables incluidas en las estimaciones, para todas las jóvenes y para aquellas que tienen experiencia, respectivamente. Bajo la denominación de “*características personales y familiares*” se recogen, en primer lugar, indicadores tales como la educación formal y los cursos extra-académicos recibidos⁷, utilizados para medir la influencia de la dotación de capital humano de los individuos en su situación laboral. En segundo lugar, para capturar los efectos de las obligaciones familiares, se introducen el estado civil y la existencia de hijos. En tercer lugar, al no tener información directa sobre la renta del hogar, ésta se aproxima por el nivel educativo del padre y la situación laboral de la madre, en la ecuación de actividad⁸, mientras que en la de ocupación se opta por una serie de variables ficticias que resumen la categoría socioeconómica del padre de la joven. Estos indicadores tienen la ventaja de aproximar además de la renta del hogar –y aunque sea de manera indirecta– las influencias y contactos de la familia que, tal y como sugirieran Rees y Gray (1982), pueden condicionar la situación laboral del individuo. Se espera que los contactos familiares se realicen más fácilmente en los ambientes sociales más elevados, y por tanto, que la probabilidad de estar empleada aumente al ascender en la escala social.

Las variables que hacen referencia a la zona y al tamaño del municipio de residencia de la joven aparecen en el apartado “*características del entorno*”, y sintetizan las condiciones del mercado de trabajo local que afectan al sujeto (tasa de paro, vacantes...).

6. Alba (1996) comprueba que esta distinción es relevante al existir diferencias significativas entre las probabilidades de transición al empleo de los jóvenes con y sin experiencia.
7. Se han considerado aquellos cursos con una duración mínima de tres meses o 120 horas lectivas, siempre que tengan como objeto un aprendizaje, no sólo un simple desarrollo cultural o de esparcimiento, y que cuenten con un plan de estudios establecido. Aunque la mayoría de estos cursos han sido impartidos por el INEM o por academias privadas, también se incluyen los organizados por Centros de Enseñanzas Oficiales (Colegios, Universidades...), por Instituciones públicas (Ministerios, Comunidades Autónomas, Ayuntamientos), por Cámaras de Comercio...
8. A menudo se ha sugerido que la situación laboral de los padres y su nivel educativo determinan el comportamiento de sus hijos en el mercado de trabajo (véase, por ejemplo, Ahn y Ugidos, 1995). No se han incluido conjuntamente en las estimaciones las variables relativas a la situación del padre y de la madre porque estarían claramente correlacionadas, al igual que sus niveles educativos.

Por último, el bloque de “*características laborales*” engloba indicadores relativos a las historias laborales de las jóvenes. Cuando se examina todo el colectivo de mujeres, hayan trabajado o no con anterioridad, sólo se incluyen dos variables: la primera de ellas indica el tiempo transcurrido desde que la joven se declaró activa o abandonó el sistema educativo hasta la fecha de la entrevista, período en el que ésta podría haber participado en el mercado de trabajo. Se puede considerar así como una experiencia potencial, que aproximaría el capital humano específico acumulado por la joven. La segunda, es una variable ficticia que indica si la mujer ha cambiado de municipio de residencia alguna vez por motivos laborales, a fin de analizar el efecto de dicha movilidad geográfica en su situación de empleo. Cuando las jóvenes han trabajado, se ha podido enriquecer el análisis incluyendo, junto a la experiencia (ahora verdadera) y la movilidad, los meses de paro previos a su primer empleo (como proxy de la dificultad de su inserción laboral), así como información relativa al último puesto ocupado, tales como el tipo de jornada o la rama de actividad.

5. RESULTADOS DE LAS ESTIMACIONES

En los Cuadros 2 y 3 se presentan las estimaciones del modelo probit bivalente descrito con anterioridad, para las jóvenes españolas y para aquellas que residen en la zona Sur, respectivamente. En ambos casos, el ajuste se ha realizado para el conjunto de las jóvenes y para aquellas con experiencia previa.

Del análisis de los resultados se destaca, en primer lugar, que el valor del parámetro ρ es claramente significativo cuando se considera todo el colectivo de las jóvenes, tanto a nivel nacional como para la zona Sur, existiendo evidencia empírica a favor de la correlación entre las perturbaciones de la ecuación de actividad y de ocupación. Por tanto, los parámetros serían sesgados si se hubieran estimado a partir de técnicas univariantes. Sin embargo, cuando las muestras se limitan al grupo de mujeres con experiencia, dicho coeficiente deja de ser significativo, indicando que si las jóvenes han trabajado con anterioridad la secuencialidad de las decisiones de actividad y ocupación deja de ser importante.

El efecto obtenido de las diversas variables explicativas incluidas en las regresiones puede sistematizarse como sigue, según los distintos bloques citados precedentemente:

CUADRO 2
ESTIMACIÓN PROBIT BIVARIANTE PARA LAS JÓVENES ESPAÑOLAS

	CONJUNTO DE LAS JÓVENES		JÓVENES CON EXPERIENCIA	
	Coeficientes	t	Coeficientes	t
ACTIVA/INACTIVA				
Constante	1,1773	27,82	1,0992	17,42
Analfabeta y sin estudios	-0,3052	-2,63	-0,0814	-0,56
FP1	0,3280	7,11	0,1630	2,74
BUP	0,1749	4,76	0,1713	3,32
FP2	0,5865	8,26	0,5364	5,54
Diplomada	0,7885	11,57	0,8842	8,90
Licenciada	0,5568	9,04	0,8927	9,55
Cursos extra-académicos	0,3586	10,98	0,1694	3,89
Casada o pareja actual estable	-0,1414	-3,36	-0,5837	-10,54
Tiene hijos	-0,4305	-10,49	-0,5586	-10,73
Padre que no hizo estudios	-0,0179	-0,54	-0,0446	-0,96
Padre con estudios secundarios	-0,1300	-3,40	-0,0649	-1,18
Padre diplomado	-0,1332	-1,68	-0,2263	-2,10
Padre licenciado	-0,3931	-5,30	-0,2940	-2,78
Madre activa	0,0035	0,10	0,0211	0,45
Municipio menor o igual a 5.000 hab.	-0,2439	-5,57	-0,1500	-2,55
Municipio entre 5.001 y 20.000 hab.	-0,1954	-5,27	-0,0755	-1,50
Municipio entre 20.001 y 100.000 hab.	-0,0794	-2,27	-0,0004	-0,01
Zona Centro	-0,0368	-0,81	-0,1795	-2,87
Zona Este	0,0544	1,44	-0,1418	-2,70
Zona Madrid	-0,0562	-1,15	-0,2405	-3,58
Zona Noreste	0,1463	3,10	-0,1357	-2,05
Zona Noroeste	-0,0588	-1,27	-0,0301	-0,44
Tiempo potencial en el mercado laboral	-0,0550	-14,24		
Experiencia laboral			0,1016	16,62
Meses de paro previos al primer empleo			0,0131	9,62
OCUPADA/PARADA				
Constante	-0,2757	-3,85	0,1909	2,28
Analfabeta y sin estudios	0,0477	0,34	-0,1441	-0,86
FP1	-0,0889	-1,81	-0,0207	-0,39
BUP	-0,0294	-0,76	0,1032	2,18
FP2	0,1448	2,06	0,0966	1,33
Diplomada	0,4270	5,59	0,4765	5,85
Licenciada	0,3621	5,45	0,4828	6,05

Continúa...

CUADRO 2
ESTIMACIÓN PROBIT BIVARIANTE PARA LAS JÓVENES ESPAÑOLAS
 (Conclusión)

	CONJUNTO DE LAS JÓVENES		JÓVENES CON EXPERIENCIA	
	Coefficientes	t	Coefficientes	t
Cursos extra-académicos	-0,0584	-1,57	-0,1087	-3,02
Casada o pareja actual estable	-0,0523	-1,31	-0,2685	-4,92
Tiene hijos	-0,2666	-3,89	-0,3360	-5,34
Padre Empleador	0,2227	3,65	0,1658	2,21
Padre Autónomo experto o cualificado	0,0926	1,86	0,1084	1,74
Padre Autónomo no cualificado	0,0956	2,03	0,1433	2,42
Padre Cuadro experto o no experto	0,0732	1,20	0,0217	0,29
Padre Empleado cualificado no manual	0,0222	0,53	0,0047	0,09
Padre Empleado cualificado manual	-0,0299	-0,83	-0,0184	-0,41
Padre No clasificable o no contesta	0,1595	2,17	0,1832	2,00
Municipio menor o igual a 5.000 hab.	0,1669	3,55	0,1841	3,25
Municipio entre 5.001 y 20.000 hab.	0,1145	2,97	0,1393	3,03
Municipio entre 20.001 y 100.000 hab.	0,0259	0,77	0,0824	2,01
Zona Centro	0,1373	3,06	0,1450	2,50
Zona Este	0,4593	10,42	0,2891	6,21
Zona Madrid	0,4155	8,58	0,2674	4,56
Zona Noreste	0,1465	3,10	0,0428	0,79
Zona Noroeste	0,1392	3,02	0,1069	1,85
Tiempo potencial en el mercado laboral	0,0874	23,07		
Experiencia laboral			0,0602	7,28
Migración por motivos laborales	0,1497	2,57	0,0063	0,09
Agricultura, ganadería y pesca			-0,1910	-2,06
Construcción			0,1693	1,15
Comercio			0,0300	0,59
Hostelería			-0,1334	-1,95
Transportes y comunicaciones			0,0719	0,69
Instituciones financieras			0,2949	2,55
Administraciones públicas			0,2933	3,79
Educación			0,1957	2,53
Sanidad			0,2897	3,90
Otros servicios			0,2385	4,51
Jornada laboral parcial			0,2012	4,27
Meses de paro previos al primer empleo			-0,0008	-0,70
p	-0,5313	-2,79	-0,2841	-1,46
Log. Verosimilitud	-11.989,32		-7.277,62	

CUADRO 3
ESTIMACIÓN PROBIT BIVARIANTE PARA LAS JÓVENES DE LA ZONA SUR (ANDALUCÍA, MURCIA Y CANARIAS)

	CONJUNTO DE LAS JÓVENES		JÓVENES CON EXPERIENCIA	
	Coefficientes	t	Coefficientes	t
ACTIVA/INACTIVA				
Constante	1,2668	18,32	1,1344	9,48
Analfabeta y sin estudios	-0,2578	-1,57	-0,2341	-1,18
FP1	0,3436	3,58	0,0480	0,35
BUP	0,2532	3,25	0,1058	0,81
FP2	0,8403	4,36	0,5496	2,25
Diplomada	1,0177	6,35	1,3408	3,77
Licenciada	0,7198	4,67	1,2199	3,88
Cursos extra-académicos	0,5799	8,24	0,4637	4,14
Casada o pareja actual estable	-0,1619	-1,95	-0,6875	-5,61
Tiene hijos	-0,2121	-2,59	-0,3831	-3,36
Padre que no hizo estudios	-0,0512	-0,98	-0,1446	-1,64
Padre con estudios secundarios	-0,2239	-2,89	-0,0524	-0,38
Padre diplomado	-0,1487	-1,09	-0,4940	-2,13
Padre licenciado	-0,5004	-3,28	-0,6227	-2,08
Madre activa	0,0314	0,49	0,0394	0,36
Municipio menor o igual a 5.000 hab.	-0,1311	-1,34	-0,1878	-1,34
Municipio entre 5.001 y 20.000 hab.	-0,0563	-0,81	0,0049	0,05
Municipio entre 20.001 y 100.000 hab.	-0,1198	-1,89	-0,0394	-0,40
Tiempo potencial en el mercado laboral	-0,0962	-12,79		
Experiencia laboral			0,0910	6,47
Meses de paro previos al primer empleo			0,0103	3,68
OCUPADA/PARADA				
Constante	-0,2388	-3,50	-0,1234	-0,68
Analfabeta y sin estudios	0,1477	0,95	-0,1058	-0,43
FP1	-0,1691	-1,97	0,0309	0,27
BUP	-0,0667	-0,94	0,2179	2,20
FP2	-0,0466	-0,37	0,1652	0,97
Diplomada	0,3375	3,22	0,7577	4,34
Licenciada	0,6406	5,12	1,3842	6,41
Cursos extra-académicos	-0,2180	-3,58	-0,1380	-1,42
Casada o pareja actual estable	0,0634	0,89	-0,2844	-2,24
Tiene hijos	-0,1762	-2,16	-0,3901	-3,70

Continúa...

CUADRO 3
ESTIMACIÓN PROBIT BIVARIANTE PARA LAS JÓVENES DE LA ZONA SUR (ANDALUCÍA, MURCIA Y CANARIAS)

(Conclusión)

	CONJUNTO DE LAS JÓVENES		JÓVENES CON EXPERIENCIA	
	Coefficientes	t	Coefficientes	t
Padre Empleador	0,1626	1,52	-0,0135	-0,09
Padre Autónomo experto o cualificado	-0,0676	-0,84	0,0479	0,36
Padre Autónomo no cualificado	0,0824	1,01	0,2489	1,97
Padre Cuadro experto o no experto	0,0142	0,13	0,0757	0,45
Padre Empleado cualificado no manual	0,0076	0,11	0,0359	0,35
Padre Empleado cualificado manual	0,0043	0,07	0,0670	0,74
Padre No clasificable o no contesta	0,2718	1,99	0,4223	1,96
Municipio menor o igual a 5.000 hab.	0,0538	0,57	0,0588	0,46
Municipio entre 5.001 y 20.000 hab.	0,0947	1,47	0,2427	2,53
Municipio entre 20.001 y 100.000 hab.	0,0943	1,63	0,1351	1,61
Tiempo potencial en el mercado laboral	0,0980	14,32		
Experiencia laboral			0,0674	4,22
Migración por motivos laborales	0,0836	0,80	-0,0626	-0,39
Agricultura, ganadería y pesca			-0,1743	-1,28
Construcción			-0,2968	-1,00
Comercio			0,1312	1,17
Hostelería			0,0470	0,33
Transportes y comunicaciones			-0,0397	-0,16
Instituciones financieras			0,3091	1,07
Administraciones públicas			0,3057	1,85
Educación			0,1715	0,95
Sanidad			0,1752	1,16
Otros servicios			0,3110	2,46
Jornada laboral parcial			0,2937	2,79
Meses de paro previos al primer empleo			0,0025	1,06
ρ	-0,9226	-6,19	0,2177	0,47
Log. Verosimilitud		-3.109,24		-1.749,39

a. Características personales y familiares

Las variables que recogen la dotación de capital humano de las jóvenes ejercen en todos los casos contemplados una clara influencia, tanto en la actividad como en la ocupación de las mismas (Cuadros 2 y 3). Así, en cuanto a la educación formal, a medida que aumenta el nivel de estudios se incrementa, en general, la

probabilidad de participar en el mercado laboral y de encontrar un empleo, confirmando de este modo las predicciones de la teoría del capital humano (Becker, 1964). La educación parece ser especialmente determinante para las jóvenes del Sur, con coeficientes estimados para estas variables que superan netamente a los del conjunto nacional. La mejor situación se asocia a las universitarias, y en concreto, a las diplomadas en el caso español y a las licenciadas en la zona Sur. Por su parte, la formación extra-académica recibida por las jóvenes (cursos del INEM, academias,...) no parece potenciar su incorporación laboral, ya que si bien aumenta su participación, no mejora sus oportunidades de empleo. También se han realizado las estimaciones considerando sólo los cursos organizados por Organismos públicos, pero estos tampoco aumentan la probabilidad de ocupación de las jóvenes⁹. Por tanto, se pone en duda la efectividad de las políticas que fomentan la realización de dichos cursos en vistas a reducir el paro juvenil.

Las obligaciones familiares condicionan claramente la situación laboral de las mujeres, tengan o no experiencia. La influencia más fuerte se produce por la presencia de hijos en el hogar, de manera que las jóvenes madres no sólo tienden a participar menos en el mercado de trabajo sino que además, aquellas que lo hacen encuentran mayores dificultades para acceder a un empleo. Hay al menos dos razones que pueden explicar este hecho. En primer lugar, una decisión personal de la joven que la lleve a mostrarse más exigente a la hora de aceptar un empleo que le compense la salida del hogar, de manera que en el marco de la teoría de la búsqueda (Mortensen, 1986), su salario de reserva se incrementará¹⁰. En segundo lugar, la incorporación puede ser aún más difícil si los empresarios captan de forma negativa el hecho de que la mujer tenga hijos, reduciéndose así las ofertas laborales que las mismas reciben (u obteniéndose ofertas menos atractivas). Por su parte, el hecho de tener pareja afecta a la actividad de las mujeres, limitando su participación, pero no repercute en la probabilidad de ocupación del conjunto de activas. Sí lo hace, en cambio, en el colectivo de jóvenes con experiencia, para quienes produce el mismo efecto que la existencia de hijos y tendrá por tanto parecidos argumentos explicativos.

En relación a las variables que aproximan la renta del hogar, los resultados muestran que a medida que aumenta el nivel educativo del padre disminuye la probabilidad de que la joven decida ser activa, y tanto más si reside en la zona Sur. Esto confirma la hipótesis teórica del capital humano, según la cual se espera que los padres con mayor formación, y por consiguiente con más renta, potencien la educación de sus hijos, retrasando su incorporación al mundo del trabajo, para que

9. Las estimaciones están a disposición del lector que lo solicite.

10. En esta decisión tiene evidentemente una gran influencia la renta del marido y otras rentas no salariales del hogar.

accedan a él en mejores condiciones¹¹. Por el contrario, la decisión de actividad de las jóvenes no parece estar relacionada con la de sus madres. En cuanto a la clase social, y tomando como referencia a las hijas de los empleados no cualificados, se observa que las hijas de los empresarios y autónomos con o sin cualificación encuentran trabajo con más facilidad¹². A la luz de este resultado, parece que las influencias y contactos familiares producen el efecto positivo esperado, aunque también podría pensarse que los empresarios y autónomos colocan a sus propias hijas si éstas no encuentran otro empleo.

b. Características del entorno

El primer grupo de variables incluidas en este bloque para plasmar las condiciones del mercado de trabajo que rodean al individuo hacen referencia al área de residencia (Cuadro 2). Respecto a la decisión de actividad, el comportamiento en las distintas zonas es, en general, bastante homogéneo, y sólo se aprecian diferencias geográficas importantes en el colectivo de las jóvenes con experiencia previa, donde todos los coeficientes regionales estimados han resultado significativos y negativos. Esto indica que las jóvenes del Sur con experiencia laboral tienen una mayor probabilidad de participar en el mercado de trabajo. Sin embargo, en la ecuación de ocupación, los valores obtenidos para las ficticias de áreas geográficas son siempre significativamente positivos, confirmando que la probabilidad de que la joven encuentre un trabajo aumenta si vive en una región más desarrollada, donde habrá una mayor actividad económica. La cuantía de los coeficientes refleja, además, que son las mujeres de Madrid y de la zona Este (Cataluña, Comunidad Valenciana y Baleares) las que están en mejor situación relativa.

El segundo grupo de variables de entorno, el tamaño del municipio de residencia, aparece también como un importante factor a tener en cuenta al analizar el comportamiento laboral de las jóvenes. Los resultados de los Cuadros 2 y 3 muestran que las mujeres que habitan en grandes municipios tienen una mayor probabilidad de declararse activas; en concreto, tomando como referencia las ciudades de más de 100.000 habitantes, todas las ficticias incluidas son significativamente negativas para la muestra total de jóvenes, aunque pierden significatividad si nos limi-

11. En Lassibille y Navarro (1997) puede verse como las familias más educadas y con mayores rentas gastan más que las demás en la educación de sus hijos, y los envían en mayor proporción a las sucesivas etapas del sistema de enseñanza. Por otro lado, existe otra confirmación de este resultado según la teoría de la participación, puesto que el incremento de la renta familiar conllevaría una disminución de la oferta de trabajo.
12. Aunque esta influencia positiva no se da en el colectivo del Sur, donde aparentemente la clase social no determina las oportunidades laborales de las jóvenes.

tamos a las submuestras de jóvenes con experiencia o de la zona Sur. Sin embargo, en estas grandes ciudades es donde las jóvenes se enfrentan en general a mayores dificultades para encontrar un trabajo. El efecto esperado de esta variable es ambiguo, pues depende de la oferta relativa de vacantes, que aparentemente es menor en los grandes núcleos de población, donde existirá una mayor competencia por los empleos.

c. Características laborales

El tiempo que las jóvenes llevan en el mercado incrementa sus probabilidades de ocupación pero disminuye su participación, de manera que aquellas mujeres que abandonaron el sistema educativo hace más tiempo, se enfrentan hoy a una menor actividad laboral. Este resultado es acorde con la escasa participación real de este colectivo en el mundo del trabajo; así, muchas de las que finalizaron sus estudios hace más de 9 años ni siquiera han llegado a declararse activas (un 25 %), dedicándose fundamentalmente al cuidado de su familia (un 82 % de ellas tienen pareja e hijos, mientras que el correspondiente porcentaje para el total de las jóvenes es del 32%). Sin embargo, cuando se realiza la estimación en la submuestra de jóvenes que han estado ocupadas, la experiencia sí resulta claramente beneficiosa, aumentando tanto la probabilidad de actividad como la de empleo. De manera que, tal y como postula la teoría del capital humano específico (Becker, 1964; Oi, 1962; Parsons, 1972), los conocimientos adquiridos a partir de la experiencia laboral incrementan la productividad del individuo y su valor para la empresa, con lo que disminuye la probabilidad de que el empresario lo despidiera. Estas predicciones estarían también conformes con las avanzadas por la teoría del emparejamiento o *job-matching* (Jovanovic, 1979a y 1979b; Johnson, 1978; Viscusi, 1979), según la cual los malos emparejamientos entre empresarios y trabajadores se producirán al principio de la relación laboral, provocándose entonces la separación del empleo. Por el contrario, un buen emparejamiento predice una continuidad en el puesto de trabajo.

Por otra parte, el hecho de que la joven muestre una disponibilidad para desplazarse también facilita su acceso a un empleo¹³. Esta constatación apoyaría la puesta en práctica de políticas que favorezcan la movilidad geográfica, como las que se quieren implantar actualmente, en aras a fomentar la ocupación.

13. Aunque este efecto positivo deja de ser significativo para las jóvenes con experiencia o las de la zona Sur, quizás porque en esta última área hay menos tradición de abandonar el lugar de residencia familiar.

En cuanto a las variables incluidas en la estimación con la muestra de jóvenes con experiencia y que hacen referencia a su pasado laboral, se comprueba, en primer lugar, que los meses de paro previos al primer empleo no modifican la probabilidad de que la mujer esté trabajando en la actualidad¹⁴. Este resultado parece lógico ya que, en una época en la que todos los jóvenes se enfrentan a enormes dificultades de inserción en el mercado laboral, la duración del período de búsqueda del primer trabajo no va a aparecer como un elemento muy discriminante para los empleadores. En segundo lugar, atendiendo a las características del último empleo, las jóvenes más desfavorecidas son las que han trabajado en sectores agrícolas o de hostelería, mientras que la participación en instituciones financieras, Administraciones públicas, sanidad, educación u otros servicios, mejora claramente sus oportunidades de empleo en la actualidad¹⁵. Se demuestra así que las ramas de actividad típicamente femeninas siguen estando en el sector terciario. Además, las jóvenes que trabajaron con jornada parcial también encuentran un empleo más fácilmente, sobre todo en el Sur. Este resultado podría explicarse porque en nuestro país (sobre todo en la fecha de esta encuesta y entre el colectivo juvenil) la jornada parcial está poco extendida y dista mucho, en general, de ser elegida de manera voluntaria. Así, si una joven aceptó en los primeros años de su vida activa un trabajo a tiempo parcial es porque no tenía muchas otras perspectivas de empleo y no podía permitirse rechazarlo. En este sentido, la variable actuaría como una proxy de sus exigencias e indicaría que aquellas que son menos exigentes –con un menor salario de reserva en términos de la teoría de la búsqueda– tienen más probabilidad de estar ocupadas, independientemente de la calidad del empleo que encuentren.

6. CONCLUSIONES

En este artículo se ha efectuado un análisis microeconómico, a partir de la encuesta Sociodemográfica, de los factores que determinan la situación laboral del conjunto de las jóvenes españolas y de las de la zona Sur del país (Andalucía, Murcia y Canarias), empleando técnicas de estimación bivariantes. Este procedimiento ha demostrado ser pertinente en la medida en que el coeficiente ρ estimado es significativo, lo cual indica que las decisiones de actividad y ocupación han de considerarse, en efecto, simultáneamente.

14. Hubiera sido interesante ver la influencia de variables que reflejen de forma más precisa y completa la trayectoria laboral de la joven (tiempo total que ha estado parada desde que buscó empleo la primera vez, número de empleos que ha tenido, salarios...), pero desgraciadamente no se encuentran disponibles en nuestra base de datos.
15. En la zona Sur esta influencia positiva se mantiene sólo en el caso de las Administraciones públicas y otros servicios.

Entre dichos factores destaca principalmente el capital humano acumulado, tanto de tipo general como específico, que contribuye significativamente no sólo a aumentar la participación laboral de las mujeres, sino también su probabilidad de obtener un empleo. Este efecto es particularmente importante en el Sur del país, y son las universitarias las que se encuentran en una mejor posición relativa. En el caso de la formación específica, aquella derivada de la propia experiencia laboral ejerce una influencia mucho más clara que la acumulada mediante la realización de cursos no académicos, confirmándose así las predicciones de la teoría del capital humano específico. Por su parte, la disponibilidad para desplazarse facilita el acceso al empleo, resultado que apoya la puesta en práctica de políticas que favorezcan la movilidad geográfica.

Las obligaciones familiares determinan también de forma clara la situación laboral de la joven. Así, la pareja aparece como un obstáculo para que la mujer decida participar en el mercado de trabajo, aunque no dificulta directamente su acceso a un empleo para el conjunto de las activas. Será la presencia de hijos la que condicionará con más fuerza el comportamiento de las jóvenes, tengan o no experiencia en el mercado, ya que no sólo limita su participación laboral sino también su probabilidad de ocupación. Se corrobora así un hecho bastante regular en los estudios empíricos, como es la retirada temporal de la mujer del mercado de trabajo mientras sus hijos son pequeños.

En relación a las variables que aproximan la renta del hogar, se observa que a medida que aumenta el nivel educativo del padre disminuye la probabilidad de que la joven se declare activa. Las influencias y los contactos familiares, aproximados por la clase social del padre, determinan también las oportunidades de ocupación, de manera que las hijas de empresarios y autónomos tienen más facilidad para conseguir un empleo.

Dentro de las características del entorno, que recogen las condiciones de los mercados locales, el residir en Comunidades más desarrolladas (sobre todo en Madrid, Cataluña, Comunidad Valenciana y Baleares) y en núcleos de población medianos o pequeños son factores que inducen a un aumento de la probabilidad de ocupación de las mujeres.

Finalmente, al considerar en la estimación la historia laboral de aquellas jóvenes con experiencia, cabe destacar que, en general, las que han trabajado en las distintas ramas del sector servicios y las que lo han hecho a tiempo parcial aumentan sus oportunidades actuales de empleo, mientras que los meses de paro previos al primer trabajo, que actúan como proxy de las dificultades de la inserción laboral, no parecen ejercer una influencia negativa en su situación actual.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGUILAR, M.I., NAVARRO, M.L. y DE LA O, C. (1999): "Un análisis conjunto de las decisiones de actividad y ocupación de los jóvenes españoles". *Ekonomiaz*, nº 43, págs. 92-117.
- AHN, N. y UGIDOS, A. (1996): "The effects of the labor market situation of parents on children: inheritance of unemployment". *Investigaciones Económicas*, vol. XX (1), págs. 23-41.
- AHN, N. y UGIDOS, A. (1995): "Desempleo juvenil en España: qué determina su duración". *Ekonomiaz*, nº 31-32, págs. 245-265.
- ALBA, A. (1996) : "Employment transitions of young workers in Spain". *Working Paper* 96-61. Departamento de Economía, Universidad Carlos III. Madrid.
- ANDRÉS J., GARCÍA, J. y JIMÉNEZ, S. (1989): "La incidencia y la duración del desempleo masculino en España". *Moneda y Crédito*, nº 189, págs. 75-124.
- BECKER, G.S. (1964): *Human Capital: A Theoretical and Empirical Analysis with Special Reference to Education*. New York: National Bureau of Economic Research, Columbia University Press, (2ª edición 1975). Ed. Cast.: Alianza Editorial, S. A. Madrid, 1983.
- GARCÍA, J., POLO, C. y RAYMOND, J.L. (1988): "Principales rasgos del desempleo masculino en España". *Papeles de Economía Española*, nº 26, págs. 91-107.
- GARCÍA BLANCO, J.M. (1995): "Un análisis multivariante de la duración del desempleo juvenil: el caso de una zona industrial en declive". *Revista de Economía y Sociología del Trabajo*, nº 29-30 págs. 168-179.
- GARCÍA CRESPO, M.D. (1994): "Desempleo y empleo temporal en Andalucía". *Boletín Económico de Andalucía*, nº 18, págs. 55-69.
- GREENE, W. (1998): *Análisis econométrico*. Prentice Hall Iberia, Madrid.
- HECKMAN, J. (1979): "Sample selection bias as a specification error". *Econometrica*, vol. 47, págs. 153-161.
- INE (1988): *Encuesta de Población Activa. Series revisadas 1976-1987*. Madrid.
- INE (1988-1998): *Encuesta de Población Activa. Tablas anuales 1987-1997*. Madrid.
- JOHNSON, W. (1978): "A Theory of Job Shopping". *Quarterly Journal of Economics*, vol. 92, págs. 261-277.
- JOVANOVIĆ, B. (1979a): "Firm-specific Capital and Turnover". *Journal of Political Economy*, vol. 87, págs. 1246-1260.
- JOVANOVIĆ, B. (1979b): "Job Matching and The Theory of Turnover". *Journal of Political Economy*, vol. 87, nº 5, págs. 972-990.
- LASSIBILLE, G. y NAVARRO, M.L. (1997): *Un análisis de los gastos privados de educación en España en 1991*. Ministerio de Educación y Cultura. CIDE. Madrid.

- MORTENSEN, D.T. (1986): "Job Search and Labor Market Analysis" en O. C. Ashenfelter y P. R. G. Layard, eds., *Handbook of Labor Economics*, Vol. II, cap. 15, págs. 849-919.
- OCDE (1998): *Labour Force Statistics*. París.
- OI, W. (1962): "Labor as a Quasi-Fixed Factor", *Journal of Political Economy*, vol. 70, págs. 538-555.
- OSORNO, M.P. y NAVARRO, M. (1998): "La influencia de la educación formal y la experiencia en la situación laboral femenina". *VII Jornadas AEDE*, Santander.
- PARSONS, D.O. (1972): "*Specific human capital: An application to quit rates and layoff rates*". *Journal of Political Economy*, vol. 80, págs. 1120-1143.
- PRIETO, J. y VARELA, C. (1999): "El sector público como agente limitador de las diferencias salariales discriminatorias". *III Jornadas de Economía Laboral*, Oviedo.
- REES, A. y GRAY, W. (1982): "Family effects in Youth Employment". En Freeman, R. B. y Wise, D. A. (eds.), *The youth labor market problem: its nature, causes and consequences*. NBER, University of Chicago Press, Chicago.
- RODRÍGUEZ, C. (1993): "Principales características del desempleo juvenil en España". *Información Comercial Española*, nº 716, Abril 1993, págs. 103-114.
- VISCUSI, K. (1979): "Job Hazards and Worker Quit Rates: An Analysis of Adaptive Worker Behavior". *International Economic Review*, vol. 20, págs. 20-58.
- VILLAGARCÍA, T. (1989): "Características principales del desempleo masculino en España: 1978-1984". *Estadística Española*, vol. 31, págs. 75-94.

ANEXO

CUADRO 1
DEFINICIÓN Y MEDIA DE LAS VARIABLES^(a).
CONJUNTO DE LAS JÓVENES

	JÓVENES ESPAÑOLAS			JÓVENES DE LA ZONA SUR		
	Ocupadas N=5.742	Paradas N=3.928	Inactivas N=3.023	Ocupadas N=1.161	Paradas N=1.255	Inactivas N=875
<i>Características personales y familiares:</i>						
Nivel de estudios terminados						
Analfabeta y sin estudio	0,6	1,1	2,9	1,5	2,1	5,8
Estudios obligatorios ^(b) (ref.)	41,1	48,4	66,0	48,8	56,5	74,2
FP1	10,8	12,1	8,4	8,4	10,8	6,4
BUP	18,9	21,6	15,1	15,3	18,1	9,9
FP2	7,4	5,2	2,5	5,1	4,2	1,0
Diplomada	10,8	5,4	2,1	11,1	5,3	1,0
Licenciada	10,4	6,1	3,0	9,8	3,1	1,4
Cursos extra-académicos	29,2	26,5	15,2	26,1	23,8	9,6
Casada o pareja actual estable	37,5	39,4	67,5	40,2	39,7	69,7
Tiene hijos	23,4	31,5	59,9	28,7	34,3	63,4
Clase social del padre de la joven						
Empleador	6,7	4,7	5,5	6,0	4,6	4,6
Autónomo experto y cualificado	9,4	8,2	8,9	7,7	9,3	9,0
Autónomo no cualificado	11,0	10,1	14,8	9,4	8,4	12,6
Cuadro experto o no experto	5,8	5,1	4,1	4,6	4,5	2,2
Empleado cualificado no manual	17,1	16,4	11,3	18,4	17,1	11,5
Empleado cualificado manual	21,8	24,1	22,1	18,3	19,5	19,5
Empleado no cualificado (ref.)	24,5	28,2	30,1	32,0	34,1	37,8
No clasificable o no contesta	3,6	3,2	3,1	3,6	2,4	2,7
Nivel de estudios del padre de la joven ^(c)						
No hizo estudios	18,5	22,0	30,4	31,1	34,7	46,4
Estudios primarios (ref.)	58,2	55,8	53,7	49,4	45,2	40,2
Estudios secundarios	15,8	17,2	11,6	11,9	15,5	9,8
Diplomado	3,7	2,7	1,8	4,6	3,1	1,9
Licenciado	3,8	2,3	2,4	3,0	1,6	1,6
Madre activa	17,6	15,6	16,1	14,4	13,6	12,6

Continúa...

CUADRO 1
DEFINICIÓN Y MEDIA DE LAS VARIABLES^(a).
CONJUNTO DE LAS JÓVENES
 (Continuación)

	JÓVENES ESPAÑOLAS			JÓVENES DE LA ZONA SUR		
	Ocupadas N=5.742	Paradas N=3.928	Inactivas N=3.023	Ocupadas N=1.161	Paradas N=1.255	Inactivas N=875
<i>Características del entorno:</i>						
Tamaño del municipio de residencia						
Menor o igual a 5.000 habitantes	12,2	11,3	16,2	7,2	8,6	10,5
Entre 5.001 y 20.000 habitantes	17,5	18,8	24,4	20,6	21,0	23,0
Entre 20.001 y 100.000 habitantes	22,8	24,8	24,9	25,8	26,4	31,5
Más de 100.000 habitantes (ref.)	47,5	45,0	34,4	46,3	44,0	35,0
Zona de residencia						
Centro (Las dos Castillas y Extremadura)	12,5	13,9	16,5			
Este (Cataluña, Com. Valenciana y Baleares)	28,8	18,3	21,6			
Madrid	14,0	10,2	10,1			
Noreste (P. Vasco, Navarra, Rioja y Aragón)	14,2	13,3	9,3			
Noroeste (Galicia, Asturias y Cantabria)	10,2	12,4	13,6			
Sur (Andalucía, Murcia y Canarias) (ref.)	20,2	32,0	28,9			
<i>Características laborales:</i>						
Tiempo potencial en merc. laboral (años)	5,5	4,2	7,8	5,3	4,0	8,3
Migración por motivos laborales	6,6	4,2	4,5	5,9	3,6	3,5

(a) Las medias de las variables ficticias se expresan en porcentajes.

(b) Los estudios obligatorios engloban primera y segunda etapa de EGB, título de graduado escolar y enseñanzas equivalentes pertenecientes a planes de estudios antiguos.

(c) Los estudios primarios del padre de la joven comprenden estudios primarios sin terminar y estudios de primer grado, mientras que los estudios secundarios recogen las enseñanzas de segundo grado, primer y segundo nivel (bachiller elemental y superior).

CUADRO 2
DEFINICIÓN Y MEDIA DE LAS VARIABLES^(a).
JÓVENES CON EXPERIENCIA LABORAL

	JÓVENES ESPAÑOLAS			JÓVENES DE LA ZONA SUR		
	Ocupadas N=5.742	Paradas N=2.113	Inactivas N=1.296	Ocupadas N=1.161	Paradas N=621	Inactivas N=302
<i>Características personales y familiares:</i>						
Nivel de estudios terminados						
Analfabeta y sin estudio	0,6	1,3	1,9	1,5	2,4	5,0
Estudios obligatorios ^(b) (ref.)	41,1	53,1	62,9	48,8	64,6	71,2
FP1	10,8	12,9	11,2	8,4	9,7	8,9
BUP	18,9	17,5	16,8	15,3	13,0	11,6
FP2	7,4	6,1	2,7	5,1	4,8	1,7
Diplomada	10,8	4,8	2,2	11,1	4,3	0,7
Licenciada	10,4	4,4	2,2	9,8	1,1	1,0
Cursos extra-académicos	29,2	29,6	20,1	26,1	27,7	10,6
Casada o pareja actual estable	37,5	53,4	73,2	40,2	53,5	77,8
Tiene hijos	23,4	41,9	64,0	28,7	45,4	69,2
Clase social del padre de la joven						
Empleador	6,7	4,8	5,2	6,0	5,2	3,6
Autónomo experto o cualificado	9,4	7,8	8,6	7,7	8,7	8,3
Autónomo no cualificado	11,0	9,4	12,3	9,4	7,2	11,9
Cuadro experto o no experto	5,8	5,3	5,2	4,6	4,3	2,3
Empleado cualificado no manual	17,1	14,9	12,8	18,4	14,3	13,9
Empleado cualificado manual	21,8	25,0	23,2	18,3	19,3	19,5
Empleado no cualificado (ref.)	24,5	29,8	29,9	32,0	38,6	38,4
No clasificable o no contesta	3,6	3,1	2,8	3,6	2,3	2,0
Nivel de estudios del padre de la joven ^(c)						
No hizo estudios	18,5	23,3	27,8	31,1	37,2	49,3
Estudios primarios (ref.)	58,2	57,1	55,1	49,4	44,8	37,4
Estudios secundarios	15,8	15,0	12,0	11,9	14,3	8,9
Diplomado	3,7	2,7	2,5	4,6	2,6	2,6
Licenciado	3,8	2,0	2,6	3,0	1,1	1,7
Madre activa	17,6	17,2	17,1	14,4	15,8	15,2

Continúa...

CUADRO 2
DEFINICIÓN Y MEDIA DE LAS VARIABLES^(a).
JÓVENES CON EXPERIENCIA LABORAL
 (Conclusión)

	JÓVENES ESPAÑOLAS			JÓVENES DE LA ZONA SUR		
	Ocupadas	Paradas	Inactivas	Ocupadas	Paradas	Inactivas
	N=5.742	N=2.113	N=1.296	N=1.161	N=621	N=302
<i>Características del entorno:</i>						
Tamaño del municipio de residencia						
Menor o igual a 5.000 habitantes	12,2	10,8	14,9	7,2	8,7	10,9
Entre 5.001 y 20.000 habitantes	17,5	17,5	22,5	20,6	20,6	23,8
Entre 20.001 y 100.000 habitantes	22,8	23,9	24,1	25,8	26,6	29,5
Más de 100.000 habitantes (ref.)	47,5	46,5	38,6	46,3	44,1	35,8
Zona de residencia						
Centro (Las dos Castillas y Extremadura)	12,5	12,1	15,6			
Este (Cataluña, Com. Valenciana y Baleares)	28,8	22,9	26,5			
Madrid	14,0	10,8	12,5			
Noreste (P. Vasco, Navarra, Rioja y Aragón)	14,2	14,1	11,9			
Noroeste (Galicia, Asturias y Cantabria)	10,2	10,7	10,3			
Sur (Andalucía, Murcia y Canarias) (ref)	20,2	29,4	23,3			
<i>Características laborales:</i>						
Experiencia laboral (años)	4,7	4,2	3,9	4,4	4,1	3,7
Migración por motivos laborales	6,6	6,5	9,4	5,9	6,0	8,6
Sector de actividad						
Agricultura, ganadería y pesca	2,3	5,0	4,3	7,4	13,2	11,3
Industria (ref.)	16,1	19,2	19,4	11,5	13,8	16,2
Construcción	1,3	1,3	0,5	0,9	2,3	1,0
Comercio	20,7	25,8	20,8	22,5	25,6	20,5
Hostelería	5,2	9,0	11,2	6,4	8,9	12,3
Transportes y comunicaciones	2,6	2,4	1,5	1,8	1,9	1,3
Instituciones financieras	2,7	1,6	1,0	2,0	1,9	0,3
Administraciones públicas	7,1	5,1	2,7	8,8	5,2	2,0
Educación	9,8	5,3	3,9	9,6	4,5	2,6
Sanidad	9,1	6,3	4,3	9,7	8,2	3,3
Otros servicios	23,1	18,9	30,4	19,4	15,3	29,1
Jornada laboral parcial	15,3	11,3	15,5	14,3	8,9	11,9
Paro previo al primer empleo (meses)	7,1	8,1	4,2	8,7	8,8	5,0

(a) Las medias de las variables ficticias se expresan en porcentajes.

(b) Los estudios obligatorios engloban primera y segunda etapa de EGB, título de graduado escolar, y enseñanzas equivalentes pertenecientes a planes de estudios antiguos.

(c) Los estudios primarios del padre de la joven comprenden estudios primarios sin terminar y estudios de primer grado, mientras que los estudios secundarios recogen las enseñanzas de segundo grado, primer y segundo nivel (bachiller elemental y superior).